

Estimado escritor y presbítero don Ignacio Tehera:
(Casa del Opus Dei, Santiago)

Me es grato dirigirme a Ud. en relación con su artículo (tal vez en dos páginas, formato oficio) intitulado "Alone o el poeta de la crítica". Usted sabe que es de la esencia del poeta ser un "creador" y el señor Alone no creó nada, ni como poeta lírico, dramaturgo, novelista o cuentista. En suma su homenaje póstumo al señor Alone sólo puede producir un sentido y profundo desagrado a los verdaderos poetas chilenos, en especial si se tiene en cuenta que este "cronista dominical" (que pasó de un diario a otro) fue totalmente insensible a la creación de poetas chilenos que fueron precursores y maestros a nivel mundial como algunos de los grandes pintores mejicanos. Baste con citar a Vicente Huidobro, maestro y teórico del Creacionismo; a Pablo de Rokha en la línea de Rabelais y César Vallejo (asunto que puede consultarlo en "Atlas de la Poesía de Chile"); a Pablo Neruda, cuya versión final, de 1932, de "20 poemas de amor" y "una canción desesperada" le pareció a Alone un adelfeo y lo dijo por "La Nación", de la cual era, entonces, cronista. En cuanto a Huidobro, murió sin poder gustarlo, ni menos comprenderlo y sin tomar en cuenta su gran labor filosófica sobre la poesía lírica e incluso sobre la novela. Por otra parte, es sabido que Federico de Onís, español situado en Nueva York, descubrió a Gabriela Mistral y otro tanto hizo el filósofo y educador de la revolución mexicana José Vasconcelos. Demasiado tarde colgáronse de la chaquetilla de Gabriela don Pedro Prado y Alone.

Dice usted en su artículo que Alone "siendo ya vecino dentro de la misma página" en que él y usted escribían, manifestó que la obra de un escritor "se engrandece e ilumina de veras cuando se conoce la vida o la biografía de su autor". Tratándose de la literatura esto es un error por cuanto la obra de arte debe ser completa, en sí, con los recursos del idioma en que se escribe. Pero esa afirmación es válida para la música por cuanto el gran intérprete Claudio Arrau ha expresado, con toda claridad, que las partituras son sólo esqueletos que deben ser comprendidos para darles corporeidad sonora, con la vida y ambiente en que su autor los creó. Otro tanto ha manifestado para la música el excelente director de orquesta chileno Juan Pablo Izquierdo. Asimismo cabe añadir que el GUSTA O NO ME GUSTA es sólo una somera forma de ir a la valoración de una obra literaria, pues ese primer paso puede fundarse en una serie de exámenes y valoraciones; incluso puede compararse con el parecer de otras personas. Lo que hubo realmente en el señor Alone, como lo investigó Mariano Laborde, fue una mente limitada, con muy poca cultura básica (sin estudios completos de Humanidades) y, lo que es mucho peor, pues la cultura se puede adquirir en cualquiera edad, Alone no pudo evolucionar, ni crecer. Por otro lado, su soledad ("Alone"), fue falsa, pues estaba en constante vida social y ajetreos: sólo rehuía a los escritores en sus sociedades o círculos internacionales, lo mismo que le sucede a Ud., pero estaba llano a que lo fuesen a visitar a su residencia. Por todo lo que antecede, su gusto nunca pudo, como lo cree usted, ser "excelente, sutil y cultivado". Incluso ese ajetreo social oscuro o luminoso en que se desenvolvía lo contaminó de política menuda e irrisoria, propia de determinados

partidos que terminaron por desaparecer en una evolución chilena pacífica, sin el empleo de arma alguna de fuego. Pero el señor Alone utilizó, no pocas veces, sus crónicas, como si fuesen armas de fuego para supuestos enemigos políticos o religiosos suyos, cuando ni en política, ni en religión tuvo ninguna misión clara, ni valerosa. Verbigracia, no dijo una palabra del libro de Pablo Novaparte "La mano roja" que señalaba todos los acusadores entretelones de la política de la Cuba del doctor Fidel Castro, la cual tenía conexiones hasta con el general Carlos Ibáñez del Campo. Le añado más: ese libro no quiso venderlo ninguna librería en Chile y corría el año 1964, sin llegar, todavía, Frei al poder. En cuanto a las reuniones en casa de Alone, el desfile fue grande. Un día a la semana, hijo, Manuel Rojas, Marta Brunet y González Vera se reunían con él. Así nació el gran poder de Manuel Rojas como novelista, don que no tenía. En lectura obligatoria los alumnos no pueden leer "Hijo de ladrón" y los padres de ellos, tampoco. Hoy sólo quedan de Rojas dos cuentos y otro "dudoso". Con Marta Brunet, distinguida amiga mía, sucede lo mismo: sólo quedan de ella tres cuentos y alguna valoración psicológica. En cuanto a González Vera se trata de un simplismo y una nada, de la cual nada se salva, y así lo dicen ya los nuevos doctos en castellano que tienen unos 32 años de edad. La amistad es amor y produce espantosas equivocaciones de índole crítica. Por otra parte, el señor Alone nunca se dio cuenta que uno de los ideales chilenos del siglo 20, muy digno de destacarse en esta hora de profunda caída cultural y decadencia literaria en lo nacional, fue tener una LITERATURA A NIVEL MUNDIAL en cuanto a calidad, ideal que logró concretarse. En suma, a esta altura del siglo, puede decirse y probarse, con toda imparcialidad, que el señor Alone fue un factor de decadencia e insuperables limitaciones para la creación literaria chilena.

Creo que Edwards Bello no admite ninguna comparación con González Vera. Incluso Edwards Bello, con malas artes, tanto en Madrid como en París quiso cortarle el camino, en beneficio propio, a Vicente Huidobro. Lanzó no pocas boltadoras que produjeron cierta maledicencia contra Huidobro. Lo que hay de cierto es que Edwards Bello tenía, como Pablo de Rokha, una poderosa imagen, proclive a la hipérbole, que a veces logró utilizarla muy acertadamente. Había también en él un cierto afán profético de saporar lo circundante; afán honrado, satírico y hasta irónico, que lo sumergió en el periodismo hasta el cuello, pero se notaba su cultura superficial. Alone, por el contrario, era un periodista desenvuelto que simulaba imparcialidad, pero que buscaba el circo romano para "entretener" a su público, so pretexto del imparcial que lanza flechas, pero que no se percibe que van "envenenadas"... o en beneficio de ocultos intereses.

Los que fuimos elogiados por él, en alguna oportunidad, sin tasa ni medida, como el que escribe estas líneas, por un superior sentido chileno, no podemos callar, pues en lo literario y en otros órdenes, hay un movimiento de DESJERARQUIZACIÓN NACIONAL que no va a conducir a nada bueno para la República.

Le saluda con toda amabilidad
Javier Medina

208409

El circo romano de la crítica [artículo] Javier Medina.

Libros y documentos

AUTORÍA

Medina, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El circo romano de la crítica [artículo] Javier Medina.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile